

En marcha la preparación del Jubileo del año 2.000 (nº 96)

"Porque mil años son a tus ojos como un día, un ayer que se va, una vigilia en la noche"
(Salmo 90,4)

El 10 de Noviembre de 1.994 el Papa Juan Pablo II promulgó la Carta Apostólica "Tertio Millennio Adveniente", convocando a los católicos a prepararse para celebrar un Jubileo en el cercano año 2.000. Esta preparación tendrá dos fases: una de mentalización y de toma de conciencia, y la segunda que se desarrollará en el trienio más próximo (de 1997 a 1999). En Febrero de 1.996 hubo en Roma un encuentro extraordinario de los miembros del Comité Central y los representantes de las Conferencias Episcopales, asistiendo también representantes de otras Iglesias cristianas. Para que nos demos cuenta del alcance de este acontecimiento les enumero las comisiones creadas: Teológico-histórica, Pastoral, Ecuménica, Litúrgica, Nuevos Mártires, Social, Diálogo interreligioso y Artístico-Cultural. Además, tres comités: Técnico, Mass-media y romano-jerosolimitano. En España, la Conferencia Episcopal ha preferido que sea la misma Comisión de Pastoral la encargada de coordinar los trabajos del Jubileo, y no crear una Comisión extra.

En nuestra Diócesis estamos dando los primeros pasos. Se ha creado un Comité organizador que ha de elaborar las líneas maestras y el programa de iniciativas y proyectos concretos, que no será paralelo, sino integrado en la programación diocesana.

A continuación expongo brevemente, los contenidos de la carta pastoral del Papa:

1º.-"El deber de santificar el tiempo"

En la primera parte, el Papa sitúa el sentido y el valor del tiempo desde la perspectiva bíblico-teológica:

"En el cristianismo el tiempo tiene una importancia fundamental. Dentro de su dimensión se crea el mundo, en su interior se desarrolla la historia de la salvación, que tiene su culmen en la plenitud de los tiempos de la encarnación y su término en el retorno glorioso del Hijo de Dios al final de los tiempos. En Jesucristo, Verbo encarnado, el tiempo llega a ser una dimensión de Dios, que en sí mismo es eterno. De esta relación de Dios con el tiempo nace el deber de santificarlo".

2º.-"Un nuevo adviento"

El inicio y título de la Carta Pastoral nos indica, claramente, el espíritu que ha de animar este Jubileo: "Mientras se aproxima el tercer milenio de la nueva era..." Será, pues, un Jubileo mirando con esperanza al futuro del nuevo milenio, en contraposición a lo acontecido al final del primer milenio,

que tuvo un enfoque, catastrofista, al interpretarse por parte de algunos predicadores literalmente los

1.000 años del Libro del Apocalipsis. Por el contrario, en esta ocasión se invita a los creyentes "a vivir el período de espera como un nuevo advenimiento y se pretende suscitar una particular sensibilidad a todo lo que el Espíritu dice a la Iglesia y a las Iglesias, así como a los individuos por medio de los carismas al servicio de toda la comunidad".

3º.-Líneas programáticas para la fase preparatoria.

*

1.997: Reflexión sobre Cristo ("Jesucristo, único Salvador del mundo, ayer, hoy y siempre"). Año de la Fe. El Bautismo. Compromiso Ecuménico. Catequesis. María, modelo de fe.

*

1.998: Reflexión sobre el Espíritu Santo. Año de la Esperanza. La Confirmación. Compromiso por la unidad dentro de las Iglesias. María, mujer de esperanza.

*

1.999: Reflexión sobre Dios Padre. Año de la Caridad (civilización del Amor para vencer la crisis de la civilización). Penitencia. Esfuerzo por el Diálogo interreligioso. Cómo afrontar el secularismo. María, hija elegida del Padre.

4º.-Fase celebrativa del año 2.000.

Gran Jubileo que tendrá lugar contemporáneamente en Tierra Santa, en Roma y en las Iglesias locales del mundo entero.

El objetivo será la glorificación de la Trinidad. Sacramento de la Eucaristía: Congreso Eucarístico Internacional en Roma. Encuentro pancristiano.